Ram. Esta ganancia serà
de otra perdida consuelo.
D. Ar. Dichoso yo que lleguè
a deshazer tanto empeño.
Xaq. Y aqui la comedia acabe,
viendo en distantes sucessos
de la manera que son,
de dos almas los terceros,
las Estrellas perdonad
Senado al Autor sus yerros.

EL IARDIN DE FALDERINA

FIESTA QVE SE REPRESENTO A SVS MAGESTADES.

Personas que hablan en ella.

Lis. *Mar.* *Faler.* *Ruf.* *Car.* *Brad.* *Dés.*
Rayn. *Dam.* 1. *Dam.* 2. *Rain.* *Dam.* 3. *Rold.* *Da*
Oliv. *Flor.* *Xaques.* *Musica.*

Sale por vna puerta Marfisa vestida de Mora, y por otra Lisidante, ambos plumas, y vengalas, y representando cada vno aparte sin ver al otro.

Lisid. O tu de aquestos montes,
que el mar en desiguales Orizontes
vne, y desvne oraculo divino.
Mar. O tu destas montañas peregrino,
idolo humano, a cuyo docto anhelo
es el abismo interprete del Cielo.
Lis. Tu que sabia, la gran Piromancia
escrives en piramides de fuego.
Mar. Tu que en el ayre a tus conjuros ciego,
dàs a las aves la eteromancia.

Lis.

Lis. Tu que en ſepulcros la nigromancia
executas. *Mar.* Y en agua
la idromancia en quien fragua
ſu aſſombro. *Lis.* En quien eſmera ſu portẽto.
Mar. El Cielo. *Lis.* El mar. *Mar.* La tierra.
Lis. El fuego. *Mar.* El viento.
Lis. Tu que a lineas divides
los ambitos del Sol, que a dedos mides.
Mar. Tu q̃ à rumbos las ſombras de ſus huellas
le pitas a la Luna, y las Eſtrellas
le cuentas vna à vna.
Lis. Anticipada voz de la fortuna.
Mar. Foturo baticinio de la fama.
Los dos. Magica Falerina.

Sale Falerina veſtida de pieles.

Faler. Quien me llama?
Lis. Quien bien en fee de vn coraçon amante.
Mar. Quien en fee bien de vn animo conſtante.
Lis. De ti à valerſe, ò ſabio aſſombro, viene.
Mar. En ti, bello prodigio, hallar previene
la paz de ſus ſentidos.
Faler. Para nadie piadoſos mis oidos,
galan joben, hermoſa dama, fueron
de quantos deſte eſcollo traſcendieron
pielagos, y montañas,
al duro coraçon de ſus entrañas,
donde de amor la amenazada ira
quiçà mas que mi eſtudio me retira;
pero eſto no es de aqui, y aſsi proſigo:
Para nadie otra vez, y otras mil digo,
mis oidos piadoſos ſe moſtraron
de quantos en mi buſca penetraron
eſtos peñaſcos, mas que para aquellos
(ò remediall os ſea, ò no temellos)
cuyos eſtragos han de amor nacido,
y pues mis ſañas ſolo a eſte partido,
ſe dàn, ſepa quien ſois, que daros quiero
mi favor, que eſperais.
Lis. Que hable primero
eſſa dama, que fuera infiel locura
negar ſu preeminencia a la hermoſura.

Eſſa

Mar. Essa cortès licencia que os permito,
no por hermosa, por muger la admito!
Retirandose Lisid.
Adonde os retirais? *Lisid.* A no escucharos,
que si en fueros de amor llega a costaros,
verguença mi atencion à ser vendria
curiosidad, y no cortesia.
Mar. Oid, esperad, no os vais, que mis passiones
son tan mias, tan mias mis acciones,
que podreis vos oillas,
supuesto, *Lisid.* Què?
Mar. Que puedo yo dezillas.
Tan hija de la fortuna
vi la luz desde el primero
orozcopo, de mi siempre
triste infausto nacimiento,
que no conoci mas padres,
ni aun otros lo conocieron.
Segun (despues que ilustrado
en las escuelas del tiempo
empeçò a dar al discurso
licion el entendimiento,
me informaron las noticias
de los que solo supieron
de mi ser vn inconstante
aborto del mar, y el viento.
Vn barco, pues, derotado
sin vela, xarcia, ni remo,
supe que fue mi primera
cuna entregada al inquieto
arbitrio de olas, y embates,
tan infeliz desde luego,
que rafragas, y bramidos
del mar, y del ayre fueron
idioma de mis arrullos,
y frase de mis gorgeos.
Combatida de las ondas
flutua (ò no pequeño
bien del mar, nacer vn triste
tan en las manos del riesgo,
que sepa dèl el sentido,
y no sepa el sentimiento)
Combatida de las ondas
flutuava à dezir buelvo,
quando de vnos pescadores
socorrida me traxeron
a la orilla en tan felice
ocasion, que en sus desiertos
Aglante, Rey Africano
andava a caça, y oyendo
el no prevenido acaso
de tomar a sus pies puerto
tan contrastada inocencia,
que se hallava en vn momento
sin saberlo desdichada.
y dichosa sin saberlo,
me llevò a su Corte a donde
me criò: quedese esto
aqui por aora, y vamos
à otra cosa mientras crezco
Este dia, ò ya que no,
este pocos mas, ò menos
traxeron al Rey por rara
maravilla sus Monteros,
vna parida Leona,
que encontraron en lo espeso
del bosque, abrigãdo entre
cachorros suyos, vn bello
Infante à quien como a hijo
alimentava à sus pechos.
Temiendo que peligrasse

humana vida entre ellos,
el dia que mas crecidos,
quisiessen cobrar sobervios
en su alimento, lo que èl
les quitò de su alimento,
le pusieron tales lazos,
que sin peligro pudieron
robarsele; mas fue tal
de la fiera el sentimiento,
que rotas redes, y lazos,
les siguiò a la Corte, haziendo,
con domesticado instinto,
tan cariñosos estremos,
que el Rey conmovido, aun mas
que a la piedad, al portento,
curiosamente, no sè
si diga piadoso, ò fiero;
mandò que los otros hijos
la truxesen, y a vn pequeño
alvergue las retirassen
con el Infante, poniendo
a mi por el mar, Marfisa
en nombre, y a èl por los fieros
ruxidos de la leona,
el dia que le hechò menos
Rugier, de suerte, que iguales
en hados, y en nacimientos,
en influxos, en destinos,
en fortunas, y sucessos,
ambos nos criamos juntos,
y como dize el probervio,
amor en nuestras niñezes,
para seguir el concepto,
hiriò nuestros coraçones;
pero no prosigo el verso,
con arpones diferentes;
pues fue el arpon vnomesmo,
bien que templado en tan dulçe
yerva, en tan blando veneno,
que confessandole amor,
no sè que linage nuevo
de amor le confiesse; pues
entre cariño, y respeto,
era amor, sin esperança,
esperança, sin deseo,
deseo, sin presuncion,
y presuncion, sin afecto:
demàs, que amar por amar,
tanto, que assegurar puedo;
por que no se alave el gusto,
que huvo interès de por medio,
que amandole para todo,
para esposo le aborrezco.
En esta confrontacion
de estrellas crecimos, siendo
mi ocupacion la assistencia
de Argalia, assombro bello,
sobre vn espiritu altivo
de la veldad, y el ingenio,
hija de Aglante, y la suya
la del militar manejo
de las armas, en que iguales
tambien corrimos vn mesmo
rumbo; pues yo mereci
de Argalia el valimiento,
y èl el de Aglante en las lides,
que poco antes se movieron,
entre èl, y Carlos de Francia:
Mas que mucho si su esfuerço
mereciò regir sus tropas
con el claro nombre excelso
del Paladin Africano,
en oposicion de aquellos,
que con Carlos en la mesa
redonda tienen assiento;
pero como en la fortuna
no ay punto fixo, pues vemos,
de vn instante a otro, mudar
la serenidad en zeño.
Quiso cansada de aver

contra sus estilos hecho
de vn desdichado vn dichoso,
sin hazer al mismo tiempo
de vn dichoso vn desdichado,
que en vn atacado encuentro
muerto el cavallo quedasse
de las armas prisionero
de Francia, a cuya ocasion
vno, y otro Rey atentos
a sus razones de estado
trataron treguas, viniendo
a vna suspension de armas,
en cuyo espacio no aviendo
platica de vn campo a otro
no se han tratado los medios
de su rescate, ò su cange,
su rescate, por que precio
no aya Rugero en el mundo,
y su cange, por que preso,
tampoco ay en el de igual
supoficion; con que aviendo
la tregua cumplido el plaço,
y en èl faltado el Rey nuestro,
buelve Francia a la campaña,
no sin vanidad, creyendo
que por quedar Argalia,
heredera de su Reyno,
serà facil la victoria,
sin atender, que no menos
belicosa ella, que Aglante,
sabrà salirle al encuentro.
Digalo èl, que persuadida
de su generoso aliento
passar a Tinacria quiso,
donde los incultos senos
de los campos de Agramante,
que han sido el alojamiento,
y quartel de sus armadas,
huestes vean que no ha hecho
falta Marte, donde queda
Palas para su govierno.
Embarcòse pues, y apenas,
sacra emulacion de Venus,
la viò el mar en sus espumas,
quando dudando, o creyendo,
que era el que iba a litigar
de la hermosura el imperio,
en favor de su deidad
amotinò su elemento,
tan sañudamente airado,
tan airadamente fiero,
que los campos de cristal,
gigantes flegras de yelo,
se vieron en vn instante
montes sobre montes puestos.
Tal vez vimos su fanal,
estrella del Firmamento,
tal pavesa del abismo,
hasta que piadoso el cielo
quiso que el pardo celage
deste obelisco sobervio,
que entre Caribdis, y Scila
(se dexa descollar, siendo
nuestro norte, y nuestra aguja)
nos diesse prestado puerto
en tanto que no serene
las arrugas de su ceño
el enojado Neptuno.
Y siendo assi, que sabiendo
antes de aora de la fama,
y agora de los grosseros
moradores deste escollo,
ser tu alvergue, a verte vengo,
desmandada de las tropas,
por si pudiesse mi ruego
obligarte a que me digas,
hermoso sabio portento,
si Rugero muere, ò vive,
què modo de tratamiento
ha tenido en la prision,

si està afligido ò contento;
y en fin si de mi se acuerda,
y què caminos, què medios
pondrè a su libertad? pues
no dudo con tu consejo,
y mi fineza, que sean
en los anales del tiempo
prodigiosas las fortunas
de Marfisa, y de Rugero.

Fal. Antes que a ti te responda
prosigue tu, por si puedo
aviendo escuchado a entrambos,
a entrambos satisfaceros.

Lisid. Lisidante de Asia, hijo
de Menodante, supremo
Soldan, suyo soy, mi padre,
de Carlos parcial, sabiendo
que con Aglante rompia
la guerra, entre otros opuestos
que auxiliares le dispuso
quiso que fuesse el no menos
estimable mi persona,
revalidando los fueros
a la jurada aliança
conmigo de amigo, y deudo.
Honròme Carlos, sentado
a su mesa con que excelso
Par de Francia me jurò:
si le paguè, ò no igual premio,
la fama lo diga en quantas
ocasiones se ofrecieron,
hasta la firmada tregua,
en cuyo ocioso intermedio
no fue para mi la Corte
campaña de menos riesgo,
que la de Agramante, pues
passò tan de estremo a estremo
la distancia de vna a otra,
quanto và de vivo a muerto,
de vencedor a vencido,
y de libre a prisionero.
Bradamante de Arles, hija
de sus Duques, fue el objeto
en quien lidiaron mis ansias
aquel repetido duelo
a que siempre estàn retados
amor, y aborrecimiento;
pero como la hermosura,
potentada de su imperio
labra contra si las armas
de su desden; pues es cierto
que dà armas contra si
la que desdenosa al mesmo
que escasea los favores
crece los merecimientos,
no desconfiado a costa
de ansias, penas, y desvelos,
siendo gala en ella vsarlos,
y gala en mi padecerlos.
Durava, no en mi esperança,
sino en mi dolor, a tiempo
que despedidas las tropas
a causa de los pretextos
de la tregua, me fue fuerça
bolver a mi patria centro.
Quien creerà q̃ huvo quiẽ buelva
a vivir en èl violento,
si el que mas favorecido
se ausenta peligra, puesto
que ausencia es muerte de amor,
que peligrarà el que ageno
de favor se ausenta, bien
que le aventaja el consuelo
de no perder la ventura
que no tuvo, con que creo
que ausente, y aborrecido
lleguè a vivir mas contento
que favorecido: ausente
viviera, pues por lo menos
es sin aquel sobresalto,
aquel recato, aquel miedo
de que tengo que perder

la esperança que no tengo.
Hasta aqui fue fuerça darte
cuenta de mis sentimientos,
mas ya desde aqui serà
prolija relacion, puesto
que desde aqui son tan vnos
de Marfisa los sucessos,
y los mios, que el contarlos
no importa para saberlos
la mesma cumplida tregua
que a ella tray en seguimiento
de Argalia, es la que a mi
me tray al passado empeño,
bien que aora forçado
mas del amor, que del esfuerço,
el mesmo temporal que a ella
traxo abrigar à este puerto,
me traxo a mi el mismo informe
de huir tu estos desiertos,
que a ella la obliga, me obliga
tambien à buscarte, y siendo
assi que lo que ella dixo,
y yo dixera, es lo mismo,
sealo tambien saber
si en esta ausencia otro afecto
supo servirla mejor,
y yà que a sus ojos buelvo,
que genero de agassajos,
que especie de rendimientos,
que linaje de finezas
en su servicio hazer puedo
que mas la obliguen, y en fin
si por acaso, ò por yerro
alajas de desdichados
a Bradamante la debo,
yà que no para favores,
memoria para desprecios.

Faler. Yà os dixe, que de amorosas
fortunas me compadezco,
y aun di a entender que tenia
altas causas para hazerlo,
y no auiendo de salir
aquestas jamas del pecho;
porque gusanos del alma
se han de morir a acà dentro;
sus efectos salgan, no
diga amor que le reservo
avarienta de sus triunfos
las causas, y los efectos,
ya assi obediente a los dos,
y a mi obedientes aquellos
espiritus que heredados
de Merlin, padre, y maestro,
cuyo cadaver, aunque
yaze en los campos amenos
de Agramante, desde aqui
me escucha, rasgue sus senos
este risco, y en sus duras
entrañas descubra dentro
de su parovoroso espacio
de Bradamante, y Rugero
la accion en que agora se hallan
entrambos.

Dentro ruido de terremoto.

Merl. Ya te obedezco.

Lis. Que assombro!

Mar. Que confusion!

Con terremoto dentro se corre la cortina, y queda con segunda colgadura el teatro, se ven en èl sentados en sillas Carlos, y Flor de Lis, luego por vna vanda y otra Damas, y Caualleros en ellas sentadas en almohadas, y ellos hincada la rodilla. La primera al lado derecho, es Bradamante con Rugero, y los Musicos en ala detràs de todos.

Faler. Què veis? *Lis.* El salõ excelso
del gran Palacio de Carlos
que de gala, y de festejo,
como suele en Reales bodas
està lugares teniendo
los Galanes con las Damas,
de cuyos altos sugetos
despues de Carlos Carloto,
y Flor de Lis al derecho,

jado sigue Bradamante,
con quien està vn Cavallero,
a quien solamente no
conozco de todos ellos,
bien que de verle tal vez
como entre sõbras me acuerdo.
Marf. Si es que a contraria razon
valer suele el argumento,
el que desconoces tu
el que yo conozco es, puesto
que el que con la primer dama
està en lugar es, Rugero;
bien que yo tambien debiera
desconocerle, si atiendo
que del Africano trage
el noble adorno depuesto,
la Francesa moda viste.
Lisid. No nos diràs a què efecto
es el festin? *Mar.* Y à què causa,
quando le juzgava preso,
triste, y afligido, està
tan alegre, tan contento,
y tan hallado en Paris? (do,
Los 2. No nos respõdes? *Fal.* No pue
que si aveis visto vosotros
vuestras desdichas, no menos
he visto yo mis desdichas;
y pues que suspensa quedo
mas que vosotros, de mi
no ay que esperar el saberlo,
pues mejor os lo dirà
su gozo, que mi tormento,
quando passando al oìdo
de los ojos el portento,
a las musicas de allà
repitan aqui los ecos.

Music. Reynando en Francia Carlos el Primero,
y entrando a ser esposo, sin salir de amante,
assi al lado feliz de Bradamante,
vencido de su amor, dixo Rugero.

Rug. Ya, Magno Carlos, ya invicto,
heroico Delfin excelso,
soberana Flor de Lis,
bellas Damas, Cavalleros
ilustres, que mi fortuna,
mejorando a vn mismo tiempo
de Religion, y de estado,
mereciò, sin merecerlo,
de prisionero de Marte
passarme a ser prisionero
de amor en la esclavitud
del mas soberano dueño,
que sin yerros que dorar
doro a mi prision los yerros:
dadme licencia a que empiece
yo el festin.
Carl. Si consiguiendo
de Paladin Africano
antes el renombre, eterno
el de Frances Paladin
oy conseguis, y el empleo
de mi sobrina, quien puede
competiros esse puesto.
Rug. Con essa licencia bien
humildemente sobervio,
y soberviamente humilde,
dezir podrè a sus pies puesto:
Sacala à dancar. (ma,
El, y Mus. Reverencia os haze el al-
gloria de mi pensamiento.
Los instrumentos suenan siempre, aunque se represente.
Brad. Si dispensara el decoro
osadias al respeto,
y huviera de hablar la voz
donde ha de hablar el silencio,
tambien os dixera yo,
que os veneraba mi afecto.

Ella, y musica. Por idolo de su altar,
por imagen de su Templo.
Dançan todos.
Rujer. No excedierades, señora,
los limites. a que atento
de vivir el recato
quando lo dixerais, puesto
que pagarais vna fee
verdadera, pues yo es cierto.
El, y musica.
Por vos, Francesa, gallarda
la fè verdadera tengo.
Culebrilla.
Brad. No deslucir la fineza
con no conocerla quiero,
sino antes agradecida
estimaros, que de estremo
à estremos passais el dia,
que passais de preso à preso.
Ella, y musica.
Y de Cavallero Moro
sois Christiano Cavallero.
Rujer. Vos, hermosa Flor de Lis,
no tengais à atrevimiento
el suplicaros honreis
de mis bodas el festejo;
pues para que à dançar saque
al mas divino sugeto,
El, y musica.
licencia ha dado el amor
que pueda vn auenturero.
Brad. Vos Principe generoso,
no por mi, mas por vos mesmo
el festin honrad, y sea
vuestro el agradecimiento,
que darle à vn gallardo joben
ocasion de parecerlo,
ya es lisonja, pues darle
causa a que pueda discreto
Ella, y musica.
en el sarao à su dama,
dezirla su pensamiento.
Flor. Quando por mi prima no
tuviera razon de hazerlo,
por vos, Rugero, saliera;
pues desde oy el honor vuestro
a cuenta corre de todos.
Delfin. Y a la mia obedeceros,
no por mi interès, sino
por vuestro gusto, creyendo,
que mayores obediencias
intentaràn mis deseos.
El, y musica.
Si quisieredes, señora, *Man*
que por el servicio vuestro.
Dam. 1. Ya los Principes en pie
todos estarlo debemos,
Por de dentro.
Reldan. Mas quisiera mi valor
para llegar à deberos
algun agrado, señora,
merecido del esfuerço,
y no de la gala, que oy
al son de otros instrumentos
El, y musica.
en la plaça de Paris
se celebràse vn torneo.
Reynaldo. No le pesarà a mi fam
pues quando suceda el verlo,
El, y musica.
yo serè el mantenedor,
y sustentarè, que puedo
atento a vuestros desdenes
merecer, no merecerlos.
Dam. 2. La desconfiança estimo.
Rujer. Mayor hiziera el empeño,
yo entonces, pues, sustentara,
que soy sòlo el que merezco
El, y Musica.
tener el Cielo en mis braços
despues que fuistes mi cielo.
Dur. Para quando se disponga
Tre

Tres cruzados.
trocar el sarao en duelo,
El, y Musica.
dadme vos vuestras colores,
y vereis que galan entro.
Dam.3. Las que al rostro me salen?
Corros.
como assentàra primero
vna condicion.
Dam.4. Que fuera.
Lib. Que me deis quantos diuersos
matizes significaron,
ansias, penas, y tormentos.
El, y Musica.
Como no me deis azul,
Cara acara.
porque significa zelos.
Las Dam. A essa condicion à todas
nos tocarà respōderos *por defuera*
Los Gal. Y à todos el preguntaros,
como?
Las Damas. Como èl satisfecho.
Ella, y mus. Galan que sin zelos ama,
ò no quiere bien, ò es necio.
Galanes. Porque se debe culpar
Paradetas.
desear huir sin ellos.
Ella y mus. Porque la desconfiança
es madre de los discretos.
Dentro suenan caxas y trompetas.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Vnos. Què horror!
Otros. Què assombro!
Carl. Què estruendo
es este? *Rold.* Azia el campo es
de Agramante.
Carl. Acudid presto
todos, y queden por oy,
festin, y boda suspensos.
Todos. Vamos todos.
Dentro. Arma, arma.
Rujer. Aunque la dilacion siento
de mi dicha mi valor,
quizà agradece el empeño,
por darme vn merito màs.
Brad. No sea ventura menos.
Tocan las caxas, y las trompetas, y corre la cortina.
Dentro vozes. Arma, guerra.
Lisid. Bello prodigio, què es esto?
Mar. Que es esto divino assombro?
Faler. Esto es vengar vuestros zelos,
mejor dixera los mios
espiritus infundiendo
en Marsilio, que es quien oy
desde que fue atlante muerto,
hasta que lleguè Argalia,
tiene el militar govierno
de las tropas Africanas,
solicitando con esso
que se suspendan las bodas,
para que ambos tengais tiempo
de llegar quizà à impedirlas.
Lisid. Quanto el fauor te agradezco.
Mar. Quanto el amparo te estimo.
Faler. Ay! que no sabeis que tengo
mas causas para estorbarlas
yo que vosotros, pues, fieros,
mis hados dieron con migo
quando iba à buscar los vustros.
Dentro Arga. Marfisa.
Mar. Esta es Argalia,
que viene en mi seguimiento.
Dentro otros. Lisidante.
Lisid. Y los soldados
que a mi me buscan, son estos.
Faler. Pues ya serenado el mar,
podeis sulcar. Al encuentro
cada vno à su gente salga,
no a mi me vean.
Lisid. Voy muerto!
Mar. Confusa voy!

Lis. De aver visto
en los braços de otro dueño
a Bradamante. *Vas.*
Mar. De auer
visto el rostro à sentimientos,
que no pensè tener nunca. *Vas.*
Fal. Tampoco pensè tenerlos
yo jamàs, y me han venido
à buscar donde mas lexos
dellos pensava ocultarme.
Quien creerà que mis agueros
para hallarlos como propios
los buscasse como agenos.
Mas ay! que quantos caminos
intenta el advitrio nuestro,
para apartar el influxo,
tantos son precisos medios
de adelantarle los passos:
Digalo el infausto sueño
en que vi vn gallardo joben,
que ensangrentava en mi pecho
el dorado arpon de aguda
flecha, y escapava huyendo,
tras quien yo despavorida
intentè correr, à tiempo
que à las temerosas vozes
de mi mal cobrado aliento,
en los braços de mi padre
despierta me hallè, que oyendo
la aprehension del sueño, dixo:
nunca esse galan mancebo
llegues à ver; plegue al hado:
pues esse dia, los zeños
conjuraràs contra ti,
del amor, y de los zelos,
en que solo desdichada
te amenazan los sobervios
hados en la esclavitud
de su mas tirano imperio.
Si quieres assegurarlos,
pues dizen que tiene el cuerdo
en las estrellas dominio.
Huye à los montes sobervios,
que en ellos no te hallarà,
sino le buscas tu en ellos,
y mas mientras dure el pacto,
que comprometido tengo
en Malgesi, y no descubra
cierta lamina vn secreto.
Tan fija con el assombro,
con el horror, con el miedo,
se gravò en mi fantasia
su imagen, que al ver, ay cielos,
oy à Rugero, jurara
estar otra vez durmiendo,
y pues no me bastò, ay triste!
venir à este risco huyendo,
para que sin que èl me busque,
le busque yo, hallando el riesgo
tan no imaginadas sendas
de executar sus decretos.
Suelte la rienda al destino,
y corra tras èl haziendo,
ya que el verle tan gallardo,
y de dos damas a vn tiempo
tan querido, es torcedor
de tan contrario veneno,
que entrando à matar en pasion
viene acabar en incendio,
que pues los mios perdi,
no consigan sus deseos,
ni vna en amorosos lazos,
ni otra en amantes afectos.
Y assi valida de mi,
pues yo à mi me basto, tengo
de ver si; pero mejor
serà que lo diga el tiempo,
quando, Sol, Luna, y Estrellas,
ayre, agua, tierra, fuego,
hombres, aves, pezes, fieras,
montes, valles, cumbres, puertos,
hados, influxos, destinos,

vean, que à todos opuesto
el valor de Falerina
sabe turbar à portentos,
el amor de Bradamante,
de Marfisa, y de Rugero. *Vas.*

Con arma, y sale por vna parte Zulemilla Moro, y por otra Xaques Francès, armados ridiculamente.

Int. voz. Arma, arma, guerra, guerra.
q. Adonde podrè ocultarme,
l. Donde esconderme poder,
q. Mientras la batalle passe,
l. Mientras durar el batalla,
q. Que las iras no me alcancen,
l. Que no me alcançar el furias,
q. Destos Morillos infames,
l. Destos fames Christianillos,
q. Que embistè como vnos canes?
l. Que tirar como vnos perros?
q. Pero alli la boca abre,
l. Pero àzia alli abrir el boca,
q. Vna gruta, à quien mi hambre
està diziendo, comème.
l. Vn cuba, que estar bastante
para me tragar. *Xaq.* En ella
me esconda. *Zul.* En ella
me ampare.
Al entrar los dos se vèn, y tienen miedo vno de otro.
q. Mas ay que viene tras mi!
l. Mas ay que venir mi alcance!
q. Vn Morillo como vn monte.
l. Vn Francès como vn Gigante.
q. Señor Moro buen quartel.
l. Monsiur bugre bon passaje.
q. Viue el Cielo que me teme.
l. Por mahoma que temblarme.
q. Hablame claro Morillo.
l. Christianillo claro habalde.
q. Eres por dicha gallina.
Zul. Estar acaso cobarde,
Xaq. Que aqui vienes à esconderte?
Zul. Que aqui venir à escaparte?
Xaq. Si tu me dizes que si,
yo dirè que si al instante.
Zul. Para que dezer lo el voz,
si el temor dezirlo antes.
Xaq. Pues callate tu, y callemos.
Zul. Pues callemos tu, y callalde.
Xaq. Ya escondernos.
Zul. Ya ocultarnos,
Xaq. Donde el furor no nos halle.
Zul. Donde Marte no poder,
nos pegar con la del martes.
Xaq. Passe vste señor Morillo.
Zul. Seor Christianillo osted passe.
Los dos. Que sin capitulaciones
firman dos gallinas pazes.
Todos. Arma, arma, guerra.

Salen Carlos, Roldan, Oliberos, Durandarte, Reynaldos, y Rugero, deteniedolos Carlos.

Car. No le sigais el alcance
supuesto que se retiran,
y que ya la noche esparce
sus sombras, que puede ser,
que con la fuga nos llamen,
y que siendo aquestos montes,
como son tan formidables,
sea ardid, y que en alguna
emboscada nos aguarden,
que el recato en la milicia,
siempre fue acuerdo importante,
y es pensar lo que yo hiziera,
prevenir lo que ellos hazen.
Y assi à retirar, amigos,
que mañana en los zelages
primeros del Alva, pienso
en sus quarteles pagarles
la visita: no se diga,
que vinieron à buscarme,
y no fuy à buscarles yo.

Ca-

Caxa, y clarin.

Todos. A retirar toca.

Sale Lisidante.

Lisid. Dame
tus pies, pues soy tan dichoso,
que al primer passo te hallè
en estos montes, que el mar
repetidamente bate,
donde pudo mi fortuna
tomar tierra

Carl. Lisidante,
què venida es esta?

Lisid. Aviendo
sabido, que ya se acaba
la tregua, buelvo al honor
de ser tu soldado, y darte
noticias de que Argalia,
casi en el mismo parage,
desde Escila, en que corrimos
vnos mismos temporales,
viene à reclutar sus tropas;
tan altiva, y arrogante,
que es en valor, y hermosura
hija de Venus, y Marte.

Carl. Esso avrà mas que vencer:
llegad a todos, y dadle
los braços, pues todos son
en fineza semejante
interessados, teniendo
vuestro esfuerço de su parte.

Lisid. Roldan invicto famoso,
Oliveros, Durandarte,
Reynaldos, dadme los braços.

Rold Seais muy bien venido.

Oliv. Edades
eternas vivais. *Dur.* Los Cielos
con bien os traigan.

Reynald. Y os guarden.

Rug. Aunq̃ a mi al lado del Cesar
vuestras noticias me estrañen,
por las que yo de vos tengo
no darè ventaja a nadie
en ser vuestro servidor.

Carl. Rugero ya de los Pares
es vno mas: el General
del exercito de Aglante,
fue a quien prisionero vos
en esta torre dexastes.

Lisid. Agora reparo en èl.

Carl. Que de los Duques de Arle
antiguos Alcaides suyos,
es heredado omenage,
y a quien han sacado della
dos venturas, y tan grandes,
como ser Paladin mio,
y esposo de Bradamante.

Lisid. Vno, y otro parabien
os doy: que yo, ay de mi! abra
a mi enemigo, sin que
entre mis braços le mate!

Rug. Siẽpre me tẽdreis por vue

Carl. Los acentos militares
a retirar toquen; pero

Caxas, y trompetas. Salen Del
Flordelis, Bradamante,
y Damas.

a quien nueva salva hazen
de clausulas llenãdo el aire

Delf. Permiteme tus pies.

Flor. Dame tu mano.

Carl. Delfin, Flor de Lisbella,
pues què venida es esta?

Flor. De mi estrella
el influxo seguir con la disculpa,
de que nunca el valor pudo ser culpa:
corriendo ya la voz de que venia
a governar su exercito Argalia,

no es justo que blasone
vna muger, que a tu poder se opone,
sin que otra muger sea
la que a tus pies sus altivezes vea,
no menos que ella heroicamente vfana.

Delf. Ya por los dos te respondiò mi hermana;
pues tampoco no fuera
justo quedarme yo sin que viniera,
señor, a acompañarla.

Brad. Con que no menos disculpado se halla
el generoso espiritu de quantas
a su exemplo llegamos a tus plantas,
trocando el lisongero
espejo de cristal, al del azero.

Carl. El amor la fineza os agradece,
mas no el temor, que por instantes crece
al veros en campaña;
pero al fin sois mis hijos, y no estraña
vuestro heroico valor mi fama altiva:
venid. *Vnos.* Viva el Delfin.

Otros. Flor de Lis viva.

Entrandose todos al son de caxas, y trompetas.

Lisid. Ha tirana! los Cielos
tiempo me dèn en que vengar mis zelos.

Rug, Ay bella Bradamante,
quien creerà que el amor que fue bastante,
tal vez algun cobarde hazer valiente
al contrario oy en mi trocar intente?
entremos. *Brad.* Como?

Ruger. Como mi despecho
tiembla al saber que tu vas en mi pecho,
y por guardarte temo.

Brad. No tienes què, pues a contrario estremo,
si en ti fallece, en mi se aumenta el brio
al conocer que tu vas en el mio,
y despues de aquel dia que en la torre
de mi antiguo omenage te vi, corre
el amor nuestro vna fortuna, vamos
donde juntos vivamos, o muramos.

Vanse, y dize Falerina dentro.

Faler. Esso serà mas cierto,
si a esse fin tomo en vuestros montes puerto.

So-

Sobre aquesta obscura cueva,
que oculta el grande cadaver
de Merlin, llega esta noche
el encanto a fabricarse
del jardin de Falerina.

Salen como a escuras Zulema, y Xaques.

Xaq. Camarada, que de lance
me diò el miedo.
Zul. Cumorada,
que darme el tumor de valde.
Xaq Donde estas?
Zule. Alà saber;
donde estàr tu?
Xaq. Aunque me halles
no me hallaràs, que no estoy
en mi, pues desde el instante
que entramos en esta cueva,
y vimos que solo guarde
vn sepulcro, pienso que
me fuy a huir a otra parte.
Zule. El mesmo a mi soceder,
è mas, si añadir el grande
romor con que el noche el passo
cerrar con oscoridades:

Topanse los dos.

mas ay triste Zolemilla!
Xaq. Mas ay desdichado Xaques!
Zul. Què estar esso?
Xaq. Què sè yo;
pero algun dragon me ase,
segun que las garras tiene.
Zul. A mè algun lobon rapante,
segun que tener el presas.
Xaq. Señor dragon, no me trague,
porque aunque gallina soy,
no soy buen gigote de ave.
Zul. Ni me estar bon alçoseuz,
aunque tener calbezate.
Xaq. Mas què miro!
Zul. Que el primera
luz del Sol nos desangañe.
Xaq Zulemilla?
Zul. Xaqueciños?
Xaq. Tu eres? *Zul.* Ser tu?
Xaq Que te abrace
dexa en albricias.
Zul. Me y todo.

Al abrasarse los dos sale vn salvage y ponese en medio, y abraza à los dos.

Salu. Esso ha de ser a mi antes.
Xaq San Iaco.
Zul. San Zancarron,
quien ser vos, que nos despart
Xaq. Quiẽ puede entre dos am
meterse, sino vn salvage?
Salu. Miserables hombrecillos.
Xaq. Conmigo no habla, que a
soy en esta ocasion vn
perdido, que vn miserable.
Zul. Con mè si, pues que no dar
por mi vida quatro reales.
Salu. Como a entrar os atrevis
como a penetrar osasteis
deste encantado Palacio
los reservados vmbrales?
Xaq. Què Palacio es vna cueva
borracho està este gigante.
Zul. Què gegante no lo estàr?
y si no èl, el que le trae.
Salu. El que vereis en abriendo
esas puertas de diamante
que estàn dentro de la cueva
esto es llevar a encerrarles,
porque estando los jardine
sobre ella, no es bien que p
por ellos, y lo que vieren
lo puedan dezir a nadie.
Entrad, pues, porque llegu
a besar las plantas Reales
de su Reina Falerina,

y ver que castigo os mande
dar por estar aqui dentro.
Sal. Donde estar el Magestades
della Reyna vaylarina?
Sal v. Allà lo vereis. *Xaq.* Agrages:
no digas mas. *Sal v.* Entrad presto,
si no quereis que os arrastre.
Los dos. Quien viò mas penas q̃ estar
a obediencias de vn salvage. *Vans.*

IORNADA SEGVNDA.

Salen por vna puerta mirando a lo lejos algunos Moros y detràs Marsilio, Marfisa, y Argalia. Y por la otra Carlos el Delfin, y Flor de Lis, Bradamante, Lisidante, Rugero, y los quatro Paladines.

Carl. Yà que la primera luz
del Sol sus rayos esparce.
Arl. Yà que el Alva rompe el velo
de sus primeros cendales.
Carl. Y en buena ordenança Carlos
manda que su campo marche
al nuestro, porque sin duda
que le gouierno no sabe,
pues no le he puesto en temor.
Arl. Y el Africano arrogante,
en fè quiçà de Argalia,
al opuesto no sale.
Carl. No ay que esperar, las primeras
tropas de vanguardia abançen.
Arl. No ay que perder la ocasion,
Los Brame el bronce.
Otros. Gima el parche.
Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Vanse la batalla, y entranse peleando.
Marf. O quiera el cielo que halle
en la batalla a Rugero;
y para que no recate
entrar en duelo conmigo,
destos tapidos cendales
tengo de cubrir el rostro.
Cubrese, y vase.
Lis. O si la ocasion hallasse
de dar a Rugero muerte! *Vase.*
Rug. De tu vida, Bradamante,
mi pecho serà el escudo. *Vase.*
Brad. Del tuyo paves mi imagen. *Vas*
Dẽt. tod. Arma, arma, guerra, guerra
Salen por dos partes Argalia, y Flor de Lis.
Flor. Yà que en lid los campos ardẽ,
ha si fuesse tan dichosa
mi suerte, que me encontrasse
con ella: Argalia, Argalia.
Arg. El nombre acudir me haze
donde me llaman: quien eres,
que de tu riesgo ignorante,
a mi me buscas? *Flor.* Porque
solo con la voz te espante,
y antes que con el azero,
con el sonido te mate,
Flor de Lis soy yo. *Arg.* Ay de ti
infelize, que no sabes
que la espada de Argalia
templada està en yervas tales,
que a sus golpes derribò
quanto se puso delante:
muere a mis manos.
Riñen, y cae Flor de Lis.
Flor. Ay triste!
Arg. Soldados.
Salen Marsilio, y otros.
Marf. Què a yque nos mandes?
Arg. Que a Flor de Lis retireis.
y oy para triunfo nos baste,
pues con ella la vitoria
segura està de mi parte;
y assi a retirar.
Flor. Piadosos.

y ver que castigo os mande
dar por estar aqui dentro.
Sal. Donde estar el Magestades
della Reyna vaylarina?
Sal v. Allà lo vereis. *Xaq.* Agrages:
no digas mas. *Sal v.* Entrad presto,
si no quereis que os arrastre.
Los dos. Quien viò mas penas q̃ estar
a obediencias de vn salvage. *Vans.*

IORNADA SEGVNDA.

Salen por vna puerta mirando a lo lejos algunos Moros y detràs Marsilio, Marfisa, y Argalia. Y por la otra Carlos el Delfin, y Flor de Lis, Bradamante, Lisidante, Rugero, y los quatro Paladines.

Carl. Yà que la primera luz
del Sol sus rayos esparce.
Arl. Yà que el Alva rompe el velo
de sus primeros cendales.
Carl. Y en buena ordenança Carlos
manda que su campo marche
al nuestro, porque sin duda
que le gouierno no sabe,
pues no le he puesto en temor.
Arl. Y el Africano arrogante,
en fè quiçà de Argalia,
al opuesto no sale.
Carl. No ay que esperar, las primeras
tropas de vanguardia abançen.
Arl. No ay que perder la ocasion,
Los Brame el bronce.
Otros. Gima el parche.
Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Vanse la batalla, y entranse peleando.
Marf. O quiera el cielo que halle
en la batalla a Rugero;
y para que no recate
entrar en duelo conmigo,
destos tapidos cendales
tengo de cubrir el rostro.
Cubrese, y vase.
Lis. O si la ocasion hallasse
de dar a Rugero muerte! *Vase.*
Rug. De tu vida, Bradamante,
mi pecho serà el escudo. *Vase.*
Brad. Del tuyo paves mi imagen. *Vas*
Dẽt. tod. Arma, arma, guerra, guerra
Salen por dos partes Argalia, y Flor de Lis.
Flor. Yà que en lid los campos ardẽ,
ha si fuesse tan dichosa
mi suerte, que me encontrasse
con ella: Argalia, Argalia.
Arg. El nombre acudir me haze
donde me llaman: quien eres,
que de tu riesgo ignorante,
a mi me buscas? *Flor.* Porque
solo con la voz te espante,
y antes que con el azero,
con el sonido te mate,
Flor de Lis soy yo. *Arg.* Ay de ti
infelize, que no sabes
que la espada de Argalia
templada està en yervas tales,
que a sus golpes derribò
quanto se puso delante:
muere a mis manos.
Riñen, y cae Flor de Lis.
Flor. Ay triste!
Arg. Soldados.
Salen Marsilio, y otros.
Marf. Què a yque nos mandes?
Arg. Que a Flor de Lis retireis.
y oy para triunfo nos baste,
pues con ella la vitoria
segura està de mi parte;
y assi a retirar.
Flor. Piadosos.

Cielos vale dme, amparadme!

Lleuanla.

Dentro Carl. A la voz de Flordelis
alli todo el gruesso carguen.

Dentro Brad. Sigueme Rugero.

Dentro todos. Todos.
Morirèmos en su alcance.
Arma, arma guerra, guerra.

Tocan caxas, y salen riñendo Rugero, y Marfisa.

Marf. Yà que de vno en otro trance
varajada la batalla
a la voz de Bradamante
te reconoci, y llamado
de mi a singular combate
has tenido à esta del monte
la mas retirada parte
buelve a la lid. *Rug.* Bien creeràs
no escusarla de cobarde,
sino de atento al mirar
en muger valor tan grande.

Marf. Porquè? *Rug.* Porq̃ si te venço
diràn que es vitoria facil
los que tu valor ignoran,
y si me vences desayre
mi rendimiento, y assi,
pues no es possible que gane,
ni vencedor ni vencido,
te suplico que dilates
con migo el duelo, y me digas;
que te ha obligado à buscarme
à mi mas que à otro?

Marf. Ser tu
el mas vil, el mas infame
de los hombres, mas traydor:

Sale Bradamante.

A ti tu patria, y tu sangre?

Brad. Yendo presa Flor de Lis,
y viendo que en semejante
empeño falta Rugero,
con temor buelvo à buscarle;
pues no es possible que viuo,
à mi, y à su opinion falte.
Azia esta parte fue à donde
de vista le pardi:dame
montes dèl noticia; pero
con vna Africana aparte,
retirado està.

Rug. Por mas,
que me injuries, y me vltrage
no has de obligarme à la lid;
porque solo has de obligarme
à saber quien eres.

Marf. Como?

Rug. Desta suerte. *Descubrela.*

Marf Què dudasses:
ha cruel! que era yo à quien
le tocavan mas que à nadie
tus sinrazones?

Rug Marfisa,
mi bien mi cielo. *Marf.* No te
desenojar con lisonjas
à quien matas con pesares.

Brad. Què escucho!

Mar. Tu eres aquel,
Paladin Abencerrage,
que en Real alimento, tuvo
vna Leona por madre.
Pues como, desde prodigio
tan presto has passado à vltr
que de tu patria, y tu ley,
y mi amor olvido hazes,
tan del todo? que.

Rug. Marfisa,
no me culpes de inconstante
que aun que mudè religion
por mas superior dictamen
de amor no mudè, que el tu
es en el alma caracter.
Como te quise te quiero,
y que no te quise, sabes,
para esposa.

ad. Dama era
su a, sin duda.
Marf. No baste
aquessa satisfacion,
que zelos son vnos males
tan faciles de nacer,
que de qualquier amor nazen.
Quando no me ofenda el gusto
puede el olvido dexarme
de ofender, con que abandonas
tu fama, pues que la abates
al ciego amor de. *Brad.* Detente,
no à dezir su nombre passes,
Africana, que no es
sugeto tan relevante
para los labios, de quien
se dà à partido tan facil,
que en que la amanse, consuela,
sin que para esposa la amen.
Marf. Quizà es mas decoro, que
ni aun para esso me mirasse
su esperança, por no aver
tenido primero amante,
en quien me perdiesse el miedo,
como algun en Lisidante.
Què escuchè (Cielos)
Brad. A ser
servida vna dama, no haze
consequencia à los fauores,
quando constan las crueldades.
Y assi, aunque no me deslumbra
su voz que me enoge, baste
para que ya que no vengue,
castigue. *Va à embestirla.*
Ten Bradamante
espada. *Bra.* Tu la defiendes?
Marf. Quita, y dexa que la mate.
Ten el azero Marfisa.
Marf. Tu la amparas?
Abrà alguien
nido entre dos afectos
poderosamente iguales,
el coraçon dividido
en tan enteras mitades,
que aunque Marfisa me injuria
con sus despechos, la ampare;
y aun que me dè con sus zelos
pena, valga à Bradamante,
siendo mi vida vn azero
tirado de dos himanes,
tan a vn tiempo,
Dentro Fal. Ya lo es,
de que èl no se desengañe,
ni ninguna fee assegure.
Estando riñendo las dos, y èl en medio, salen Xaques, y Zulema de Leones y cargan con èl, y suena vn terremoto.
Brad. Quita. *Marf.* Aparta.
Rug. Bradamante,
Marfisa, valedme Cielos!
Zul. Ya obedecer tus mandates.
Lleuanle.
Xaq. Ya tus preceptos cumplimos.
Brad Què desdichas! *El terremoto.*
Marf. Que pesares!
Dentro vnos. Que assombros!
Otros. Que confusiones!
Brad. Dos Leones de delante
le han robado de nosotras.
Marf. Porque muera como nace
quien no como nace vive,
a cuyo pasmo en mortales
parasismos, muerto el Sol
fallece a la media tarde.
Brad. Anticipada la noche
no ay nube que no se rasgue
a relampagos, y truenos,
El terremoto.
mas nada, mas nada baste
a que a mis manos no mueras.
Marf. Ni tu a las mias no acabes.

Terre

Terremoto grande.

Dentro vnos. Que prodigio!
Otros. Que portento!
Sale Rol d De Flor de Lis el alcance
no es possible que prosiga,
que en negras obscuridades
voy tropeçando en mis sombras.

El terremoto.

Sale Oliv. Embidioso de ver tales
iras, aun el viento quiere
entrar en duro combate
con los montes.
Sale Lisid. Y no solo
de los estruendos se vale;

El terremoto.

pero de la artilleria
de los rayos.
Sale Delfin Si pues, de aves,
de globos, de fuego pueblan
declinado vulgo el ayre.
Sale Durand. En embriones de luz
sus senos los riscos abren.

El terremoto.

Sale Reyn. Y auxiliares de los ri
contra ellos braman los mar

Terremoto.

Sale Carl. Sinduda contra nosot
oy Argalia se vale
de Merlin a quien le dieron
torpe espiritu por padre
tantas diabolicas ciencias,
siendo siempre fauorables
al Africa sus encantos,
y assi porque no embarace
el que cobre à Flor de Lis,
y con toda Africa acabe
de vna vez nuestra conquist
serà la cueba en que yaze
hasta que abrasado buele
en cenizas su cadaver.
Todos. Todos en tan alta empre
te ayudarèmos constantes,
luego que cobrar el Sol,
diga publicando pazes.
Cessen cessen rigores, cessen crueldades.

Vanse todos.

Mus. Cessen, cesse rigores, cessen crueldades,
y cobrando, fuentes, flores, y aves,
sus matizes, sus vozes, y sus cristales,
firmen blandas treguas, ya que no pazes:
Luna, Sol, agua, fuego, tierra, y ayre.

Con esta Musica se descubre el teatro de los jardines, y en vn cenador, ò nicho, se vè Falerina vestida de Ninfa, en accion de estatua de vna fuente, y sacan dos Leones à Rugero haziendo canciones lo que dizen los versos.

Rug. Pues que desde las primeras
luzes que goze en mi, son
verdad, y contradicion
veros piadosas, y fieras,
ò crueldades lisongeras,
ò por dezir mas verdades,
crueles lisonjas, piedades:
O iras de vna vez vsad,
ò vida, ò muerte me dad,
no para contrariedades.
El, y Mus. Cessen, cessen rigor
Zul. O quien hablar de pudier
ya que mi amo Moro ser!
Xaq. Ya que Christiano plac
tuvo en que yo le sirviera.
Los dos. La hablarè desta ma

Vanse los dos con las se

Rug. A mis pies con zeños g

alagueños, y suaves
me enseñan, yendose aquella
estatua divina, y bella,
a quien diò el Abril las llaves.
Musica. Pues cobrãdo fuẽtes, flores, y (aves.
Rug. Su primero resplandor
en bello jardin me veo,
que no pudiera el deseo
imaginarle mejor,
mil aromas cada flor,
cada fuente mil raudales,
cada ave mil celestiales
tonos, en prodigio tanto,
todo junto es vn encanto;
pues que suspenden iguales.
Musica. Sus matizes, sus vozes, &c.
Ru. O tu que en confusa calma
tienes de jazmin vestida,
para estatua mucha vida,
para deidad poca alma,
si deste jardin la palma,
eres, pues, de quanto aplazes,
vitoriosamente hazes
triunfos a tu pie rendidos:
haz que tambien mis sentidos
entre assombros, y solazes (zes,
Mu. Firmẽ blãdas treguas, ya q̃ no pa
Rug. Luna es, pues siẽte desmayos,
Sol, pues brilla luzes tales,
Agua, pues toda es cristales.
Fuego, pues, que toda es rayos,
Tierra, pues florece Mayos,
y Ayre, pues a su donayre
no ay lustre que no desayre,
con que viene en mi consuelo,
a ser de todo esto el cielo,
pues padecen su desayre. (Ayre.
Mu. Luna, Sol, Agua, Fuego, Tierra,
Rug. Cuya eres, ò peregrina
bella imagen soberana
de Venus, ù de Diana,
que vno, y otro te imagina
el que dos vezes diuina
en ti adoradas deidades,
si a mi llanto te persuades:
sepa, pues idolo eres,
y responderàs si quieres,
que me dizen tus piedades?
Musica. Cessen cessen rigores, cessen crueldades,
y cobrando fuentes, flores, y aves
sus matizes, sus vozes, y sus cristales
firmen blandas treguas, ya que no pazes.
Luna, Sol, Agua, Fuego, Tierra, y Ayre.

Sale del nicho al tablado.

Fal. Ioben, cuyo valor
naciò à mas alto fin,
que a caudillo Africano,
ni a Frances Paladin.
No solo mi voz creas,
viendo restituir
a vida, y alma vn marmol,
pues hablaràn por mi,
para mayor abono.

Salen todas las musicas que puedan, vestidas de ninfas, con cendales en los rostros, y mientras ella representa, y ellas cantan, èl està suspenso.

La musica. Deste hermoso jardin
en fuentes el cristal,
en flores el matiz.
Fal. El grande origen tuyo
que te traxo hasta aqui
de la Otomana Luna

a la Francesa Lis,
presagio fue que dixo;
quan baxo has de vivir
de vna en otra ley, hasta
dar en la de Gentil,
de cuyos Dioses vienes.
La musica Digalo el ver vivir,
fatigas de vn cincèl,
afanes de vn buril.
Fal. Estatua viva te habla,
la Diosa, que feliz
idolo es deste Templo,
deidad deste pensil.
No es Venus, ni Diana,
Ninfa celeste si,
en cuyas sacras bodas
estrella has de lucir
quando gozes por ella.
La musica En esse azul viril,
dosel de Rosicler
talamo de zafir.
Faler. No pues es consorte humana,
llegues à permitir
que las distancias mida,
que ay del alta cerbiz
del monte al valle, pues
aunque es noble, es assi
que lo humano mas noble
con lo divino es vil,
y mas quando los hados.
La musica. Te saben provenir
en rayos de otro Sol,
luzes de otro Cenit.
Faler. Hasta entonces conmigo
goza deste pais
donde dichoso vivas,
sin llegarte à afligir
de Bradamante ausencias
que ella no ha de sentir,
ni de Marfisa zelos,
que sabrà echar de si,
y quando no los eche.
La musica. El que en mejor confin
tiene que merecer;
que tiene que sentir?
Faler Buelve a ver esse alcazar
que labrò para ti,
arquitecto el amor,
en cuyo camarin
son el bronze, y el jaspe
material mas civil;
pues de porfido, y oro
contienen entre si
colunas, y dinteles.
La musica Question sobre arguir
qual desangrò mas venas,
el Caray, ò el Ofir.
Faler. Buelve a ver el verjel,
cuya menor raiz
dà en hojas de esmeralda
claveles de rubi.
Aroma es de coral
cada flor carmesi,
zafiro cada lirio,
tambien cada aleli
topacio en cuya Aurora.
La musica. Perla es cada jazmin,
que se engendrò al llorar,
y se quaxò al reir.
Faler. Eterna Primavera
el año serà aqui,
sin que de dozemeses
sepas mas que el Abril,
tu mesa serà el ampo,
sin que por acudir
su blancura al mantel
su frio dexe de ir
al nectar, y ambrosia.
La musica. En copas que sutil
feligrana de oro
guarnezcan el perfil.
Faler. Tu lecho serà el Mayo,

pues le veràs mullir
rasos de Primavera
en catres de marfil,
siendo regaço de vno,
y de otro transpontin;
las plumas de aquel ave,
que al nacer del morir
reservarà la hoguera,
La musica Cuyo hermoso terliz
del colchado algodon,
respirarà ambar griz.
Faler Tendràs a todas horas
en continuo festin
mis damas en quien ay
aun mas que ver, que oir.
Y quando hechares menos
tu espirtu la lid,
tambien sabre batallas
en el ayre fingir,
que tu valor diuertan,
La musica. Viendo en embestir
esquadras ciento à ciento,
y tropas mil a mil.
Faler. En fin tendràs, Rugero,
bein que no tendràs fin;
pues Semidios conmigo
eterno has de vivir,
mientras de colocarte
no llegue el tiempo en mi,
vn alma que te adore,
con quien siempre feliz
viviràs, quando èl iras.
La musica. Desplegarà por ti
las hojas de esmeralda,
de gualda, y de carmin.
Rug. Hermoso enigma, en quien
no sin assombro vi;
que pudo alcançar mas
el ver que el discurrir?
Si deidad eres, como
puedes dudar de mi,
que al dezirme, que soy
mas noble que crei?
En mas obligacion
me pones de acudir
a essa misma nobleza,
y siendo aquesto assi,
con tradicion no implica,
que intentes conseguir,
el hazerme mas noble,
para verme mas ruin. *Faler* Como?
Rug. Pues ay mayor ruindad.
Faler. Què? *Rug.* Que mentir?
y mas a vna muger,
obligandome aqui
a que te ofrezca vn alma,
que ya a otro dueño di.
Verdad es, que à Marfisa
la quiero como à mi,
mas no como a mi esposa,
y si grossero fuy,
digalo la contienda
en que a los dos perdi,
en querer allà dos;
que serà a tres aqui?
Y pues desengañar,
mas noble es que fingir,
permiteme que bueiva
donde estaua al oir,
que estoy en mi fortuna
desde que mereci,
para admitirme esposo
de Bradamante el si,
tan feliz que no puedes
hazerme mas feliz;
por ser Estrella yo,
como he de permitir
que ella mi Sol no sea,
llegando à preferir
a todo vn Sol vn astro,
y assi humilde. *Foler.* Ay de ti!
que no sabes que solo

no es el engaño vil
que se haze a declarada
muger, pues siempre vi
sentir mas el desprecio
que el engaño, que en fin
vno dà que temer;
pero otro que sentir.
Rug. Esso es juzgarla a ella,
mas no juzgarme a mi,
que soy el que no quiero
finezas deslucir,
con engañarte, fuera
de que eres, como oì,
deidad, ò no, si lo eres:
como he de presumir
engañarte? y sino
que aventuro en huir
de quien me engaña? *Fal.* El ver.
Rug Què? *Faler.* Que aun sin preuenir
tantas felicidades,
como te prometi,
por mi sola el desayre
tomar devo, y que, *Rug.* Di?
Faler. Es poca la distancia
que se dà entre rendir
vn afecto, ò vengar
vn desden. *Rug.* Es assi,
mas si es ruin, yo lo dixe:
quien miente por mentir,
quien miente por temer,
serà dos vezes ruin.
Fal. Que aun no finxiràs? *Rug.* No.
Fal. Y quieres irte? *Rug.* Si.
Fal. Pues que vendràn finezas
contigo à conseguir.
Rug. Darme que agradecer,
pero no que admitir.
Fal En esso te resuelves?
Rug. No està mi arbitrio en mi.
Fal. Pues passen a otro estremo
mis iras. *Rug.* Como? *Fal.* Assi.
El tono que adormece
los sentidos dezid.
La musica Ay misero de ti,
que lo feliz desdeñas,
y elijes lo infeliz!
ay misero de ti!
Rug. Cielos, que confusion
esta que ha entrado en mi,
que no me dexa, ay triste,
ni hablar, ni discurrir?
La musica Ay misero de ti!
Rug. Vn letargo, vn delirio,
vn pasmo, vn frenesi
los sentidos embarga
sin ver, ni hablar, ni oir!
La musica Ay misero de ti!
Rug: Trabado el coraçon
late tan sin latir,
que à no animar, anima;
y vive à no vivir!
La musica. Ay misero de ti!
Rug. Tan turbado el aliento,
el pecho echa de si,
que empieça en pronunciar,
y remata en gemir!
La musica. Ay misero de ti!
Rug. Todo es entorpecer,
y temblar tan sin mi,
que viene a ser mi pena
sentir de no sentir!
La musica. Ay misero de ti!
Rug. Que es esto cielos? *Fal.* Esto
es, que pues yo por ti
passè de estatua à viva,
passes tu aora por mi
de vivo a estatua, siendo
marmol deste jardin,
para que en mi vengança
mejor pueda dezir.
Rug. Tambien lo dirè yo,
por si descansso assi;

ay misero de mi,
Musica toda. Ay misero de ti,
Rug. Que lo feliz desdeño,
y elijo lo infeliz!
Musica Que lo feliz desdeñas,
y elijes lo infeliz!
Alder. Ministros mios, a quien
las brutas formas di,
por auer penetrado
desta cueba el sivil.

Salen Xaques, y Zulemilla.

Xaq. Que mandas? *Zul.* Que querrer?
Xaq. Puesto, que para ti
somos los que antes fuymos.
Zul. Que ya que me servis
me guardeis esta estatua,
y a qualquiera que aqui
en busca suya entre,
le hagais pedaços mil.
Zul. Y si èl se contentar
con nouecintos? *Xaq.* Y
si aunque a otros leon parezca,
soy puerco, y àun respira:
como he de defenderle?
Zul. No temais, porque aqui
lo formidable basta,
y para resistir
si alguien se atreve a entrar,
el que pueda salir
continuamente el eco
que aduerme, repetid
vosotros, mientras yo
siembro todo el confin
de venenosas yervas,
que al pisarlas, herir
puedan la planta à quantos
entrar osen aqui:
fuera, de que què temo,
si mientras de Merlin
dure el sepulcro, y nadie
se atreve a desc ubrir
lo que en si encierra el pacto
de sus ciencias el fin:
nadie ha de auer, en cuyo
assombro ha de vivir
hecho marmol a todos
quien lo fue para mi:
a cuyo encanto vna,
y mil vezes dezid.
Musica toda. Ay misero de ti,
que lo feliz desdeñas,
y elijes lo infeliz!

Buelvese a cerrar la cortina, y salen por vna parte Roldan, y Durandarte, deteniendo a Marfisa. Y por otra Lisdante, Oliveros, y Reynaldos deteniendo a Bradamante.

Vnos. Tente Bradamãte. *Otros.* Tẽte.
Africana.
Las dos. Es desvario.
Brada. Que yo he de ser la primera
que examine esse prodigio,
de cuya boca las fieras
salieron, que el dueño mio
me robaron de los ojos,
que como a esposo le estimo,
aunque me ofendan sus zelos. *Ay*
Mar. Que solo ha de ser mi brio
el que examine el portento
de aquese insulto retiro,
de cuyo bosteço fueron
partos los monstruos esquibos
que a Rugero arrebataron,
aunque me ofenda su olvido, *A*
que como amante le adoro.
Lisi. Aunque pudiera ofendido
de ti darme por vengado,
fuera a mi valor indigno,
porque la mejor vengança
que para vna dama ha auido,
es quando ella à vn desprecio
vengarle con vn seruicio.

Rol. Bueno fuera que Roldan,
estuviera por testigo
de vn peligro, y viera air
vna muger al peligro,
y èl se quedara. *Lis.* Y assi,
por ti, y por mi, solicito
ser el primero que entre
en el pavoroso sitio
de aquessa gruta *Rol.* Y assi,
el primero determino
ser que los senos penetre
de esse assombro.
Dur. Este desvio,
no consentirà mi fama.
Olib. Tampoco mi pecho invicto.
Reyn. Ni mi valor. *Sale Carlos.*
Todos. Yo. *Car.* Què es esto?
Lis. Que aviendo tu anoche dicho,
que para cobrar à Fler,
y acabar la lid, camino
no ay, mientras militaren
los diabolicos hechizos
del cadaber de Merlin:
por Africa conferimos,
que era bien reconocer;
que contiene el laberinto
de sus intrincadas quiebras,
para aplicar los disignios,
mas à su ruina conformes,
a que Bradamante dixo.
Brad. Rugero, de dos leones,
que no se si compassivos,
ò crueles, le ausentaron,
vivo, ò muerto en su distrito
yaze; y assi, a nadie toca
mas que a mì entrar en su abismo:
si es muerto, ha morir con èl,
ò ha vivir con el si es vivo.
Lis. Prosiguiò a esto essa Africana?
Marf. Aviendo anoche perdido,
con la obscura confusion
de aquel terremoto el tino,
que impidiò mi retirada;
y aviendo entre otros cautivos
quedado a ser prisionero,
lo que me moviò no digo,
quien lo ha de saber lo sabe.
Prosegui: siempre fue estilo
de averiguar de las simas
los secretos escondidos,
abandonar vn esclavo:
Y pues yo lo soy me obligo
a la ley de serlo, entrando
la primera. *Lis.* Yo el peligro
de Bradamante escusava.
Rold. Yo el de esta muger, movido
a que basta ser muger;
pues no ay tan opuesto rito,
que sus privilegios rompa.
Lis. Quando intentando lo mismo
todos. *Los 3.* Todos pretenden
ser al riesgo preferidos.
Carl. En quanto a q̃ es buen acuerdo
saber que aya contenido
aquessa gruta, convengo;
pero no me determino
a qual aya de vosotros
de ser el que ha de inquerirla.
Rold. Escuchame ami, quiza
a vna razon convencido,
que milita en mi, y no en otro
podrè a todos reduciros.
Ya sabeis, que por la bella
Angelica perdi el juizio,
y que le cobrè sabeis,
en virtud de aqueste anillo,
que el Magico Malf. si
me diò: pues si yo con migo
llevo tal contra veneno,
que fue bastante aforismo
contra el hechizo de zelos;
què harà contra otros he

Seguro pues, con èl voy,
de que aya tan noscivo
espiritu que me ofenda;
y assi a tus plantas te pido
me nombres, pues no es desden
para los que no han tenido
gu l antidoto. *Car.* Dizes bien:
vè pues, y trae aviso
de lo que vieres, porque
sepa vna vez advertido,
si han de ser azero ò fuego
los que arruinen su obelisco.
Ld. Fia de mi, que te traiga
buen informe.
Vase, y suena el clarin.
rl. Sino ño
de Roldan, de quien podrè;
pero què trompeta ha herido
el aire? *Sale Delfin.*
lf. Llamada es
de paz que haze el enemigo,
para que a vn Embaxador
oygas. *Car.* Que avrà sucedido?
ay Flordelis de mi vida!
Llegue, que yo le permito
de Embaxador el seguro.
Sale Argalia:
rg. Con esse salvo, te pido
mano, y audiencia.
ar. Quien eres?
rg. Argalia, que no he querido
fiar de otro que de mi
pratica en que solicito
embaxatriz de mi misma,
participarte motivos,
que a esto me obligã *Car.* Di, pues.
rg. Anoche mi valor hizo
a Flordelis prisionera,
y aunque triunfo tan altivo,
pudo anticiparme medios
de adelantar mis partidos
con tantas ventajas, quantas
me propusiera el arvitrio;
pues no ay Canje que ser pueda
de tanto merito digno.
Con todo, en su estimacion
no tocando mi delirio,
en la locura de hazer
la dicha desprecio indigno,
vengo hazer liveral trueco
della a dos vidas que han sido,
sino precio suyo, precio
de mi odio, y de mi cariño.
Marfisa, vna dama mia,
que criandose con migo,
ha merecido tener
las llaves de mi alvedrio,
predominante estrella,
en mi gozando el dominio,
si es que escapò viva anoche,
de tanto mortal conflito,
es la vna, la otra es
Rugero vn advenidizo,
hijo espureo de los hados;
que infiel, desagradeci do,
y ingrato a tantos honores,
como mi padre le hizo,
contra mi, contra su ley,
y contra su patria ha sido
tan vil traidor, que ha tomado
las armas en tu servicio:
y assi bolviendo a la salva,
de que no cuerda remito,
por los dos a Flordelis,
disculpen el desvario,
lo que a Rugero aborrezco,
y lo que a Marfisa estimo.
Carl. Sepa antes que responda,
quien esta esclava aya sido,
y si vive. *Marf* Si señor,
y a tus plantas te suplico,
me des licencia, de que

mano a mi dueño invicto,
bese por tanta fineza.
Carl. No solo esso te permito,
mas que con ella te vayas,
sin passar à mas partidos.
En quanto a la libertad
de Flor de Lis, que indecisso
no me atreverè a tratarlos,
por no atreverme acumplirlos.
Arg. Porquè?
Carl. Porque aun no tocando
en humanos, ni en diuinos
fueros de ser ya Christiano,
que importa mas que mis hijos,
y estar en mi proteccion,
aun ay otro requisito. *Arg.* Que es?
Carl. Que no se sabe dèl,
de que Marfisa es testigo;
pues sabe, que en essa cueba
de Merlin despojo ha sido
de dos leones, a cuya
causa abrasar solicito
su cadaver, y acabar
de vna vez con sus prodigios.
Sale Roldan.
Rold. Aun en sabiendo, Señor,
quan raros, quan exquisitos
son mejor lo diràs. *Carl.* Como?
Rold. Como dentro de esse risco
entrando, sin que llegasse
ninguna guarda a impedirlo,
solo vi Reales Palacios
entre jardines tan ricos,
y tan hermosos, que son
retratos de vn Paraiso,
desuerte, que sin orror
ninguno yendo conmigo;
pues conmigo vais seguros
de que sus encantos rindo,
podreis todos entrar dentro.
Carlos. Guia, pues, que ya te sigo,
que no està, no visto assombro
para dexar de ser visto.
Tod. Si tu vàs, quiẽ dexaràde seguirte?
Entran todos por vna puerta, y sale por otra Falerina, descubriendose otra vez los jardines con Rugero, y los leones a sus pies.
Fal. Ea ministros,
y a dentro de mis jardines
todos nuestros enemigos
estàn, pues con Bradamante,
y Marfisa, que han tenido
la culpa de mis desprecios,
vienen quantos destruirnos,
tratan, y pues à Roboan
en virtud de aquel anillo,
que entre Malgesi, y Merlin,
pacto contra pacto hizo,
no le alcancen mis rencores:
los demàs a ellos rendidos,
si entran las dos venenosas
fuerças de los dos hechizos
de la yerva, y de la voz,
mientras que yo me retiro
al sepulcro de Merlin:
porque no dando conmigo
Roldan, contra quien no tengo
poder, no tema el castigo
de la vengança de todos.
Vase, y vas saliendo por la otra parte todos.
Xaq. Leon manso.
Zul Leon pacifico.
Xaq. Pues no podemos hablarnos
como en aquel tiempo, llo
en que hablavan los Leones
en tiempo del Rey Perico:
dime por señas si anda
en el jardin algun ruido?
Zul. Y como que andar, mas no
atreverme, ni aun a oirlo,

que la Reyna Baylarina
er qui cravesar he visto,
zendo nobon mandanca:
aisi callar el hocico,
or no poderse dezer
or los dos callar el pico.
Quien viò jamas tan hermoso
ello deleitable sitio!
Ni aun la imaginacion pudo
atreverse a descriuirlo.
os. Debaxo de tierra, cielos
cupo tan grande edificio?
d. Ved si con segur dad,
que podeis entrar he dicho.
rf. Y no es lo mas admirable
o suntuoso, y lo lindo,
sino lo que a mirar llego,
pues estatua de aquel nicho
Rugero esta, *Brad.* Y tan inutil,
que no sè si muerto, ò vivo.
rf Pero a mirarlo me atrevo.
d. A verlo me determino.
rf. Mas ay infeliz!
s dos. Los dos leones, que impios
nos le robaron, le guardan.
aj Por Dios que nos han temido,
con ser leones de paz.
d. Como essos mondo auer visto?
ld No los temais.
aj Haràn bien.
ld. Pues yo a mis golpes los rindo.
ul. Y aun mucho menos bastar.
Dentro instrumentos.
dos Què es esto, cielos divinos!
rd. Espera que quiçà quieren
sonoras vozes dezirlo.
amus. En esta galeria,
que amor para si hizo,
y que tirano dueño
se la entregò al olvido,
todo han de sentir tan sin sentido,
q̃ a ser vengã estatuas de si mismos.
Carl Què dulce voz! a sus ecos,
quedè absorto, y suspendido.
Marf. Turbada yo? *Brad.* Yo confusa?
Arg. Què veneno! *Lis.* Què delirio!
Dur. Què frenesi! *Ol.* Què letargo!
Reyn. Què pasmo!
Delf. Què parasismo
Todos. Es el que me yela el pecho?
Rold. Què es esto, Cielos, que miro!
Tod y mus. En esta galeria,
que amor para si hizo,
y que tirano dueño
se la entregò al olvido:
todos han de sentir tan sin sentido,
q̃ a ser vengã estatuas de si mismos.
Rold. Agenos de si, elevados,
atonitos, y rendidos.
a profundo embargo, y aun
quantos la voz han oìdo,
sino yo solo (ay de mi!)
a cuya cuenta ha corrido
su riesgo: y pues a mi cuenta
avrà de correr su alibio,
sea desta suerte: fieras,
yà que a vosotros me libro,
no a mi os librareis vosotras,
de Durandana a los filos
morireis: ya que sois
tan fantasticos vestiglos:
No me dezis quien es dueño
deste encanto?
Zul. Quien dezirlo
poder, si no tener voz
que no sonar a rogido?
Xaj Sea galan de mondonga
vsted vn rato por Christo,
y sabra hablar por la mano.
Rold. A aquella parte me han dicho
sus señas, donde lo inculto
del jardin abre vn resquicio:
verè

verè que ay en èl, en tanto
que dizen voz y gemido.

Entra por vna puerta, y sale por otra, y Falerina huyendo, y Roldan en su seguimiento.

Todos, y Mus. En esta galeria,
que amor para si hizo,
y que tirano dueño
se la entregò al olvido,
todos hã de sentir tan sin sentido,
q̃ a ser vengã estatua de si mismo.

Rold. Quien eres (ò prodigiosa
muger!) que en este retiro
te ocultas acompañando
vn hierro cadaver frio,
de cuyas manos quitè
en fee de no aver temido
su horror esta de metal
la mina.

Faler. Quien de aver visto
que tu, Roldan, la has quitado
de donde hasta oy no ha podido
quitarla nadie, ni aun yo,
con averlo pretendido
muchas vezes, a tus pies
postrada de sus prodigios,
rendirà la fuerça a precio
de la vida.

Rold. Yo te admito
la condicion.

Faler. Pues las vozes
buelvan a su contrahechizo.

Mus. De aquesta galeria,
que amor para si hizo,
aunque tirano dueño
se la entregò al olvido.
Cese, cese el encãto, y en su sẽtido
buelvã los que estatuas sõ de si mis-

Car. Que es lo que passa por mi! (mo.

Marf. Con nuevo aliento respiro.

Brad. Como de vn sueño despierto!

Arg. Quien restaura mi sentido?

Lisi. Quien en mi acuerdo me co

Dur. Me restituye en mi juizio?

Olib. A la nueva luz me buelve!

Rey. Quiẽ me rescata en mi arvit

Delf. Y ami en mi me restituye!

Zule. Hasta en mi faltar el hechizo!

Xaq. Hasta en mi falta el encant

Rug. Quien, cielos, dudar me hizo,
viendo aqui todos, que agora
es quando estoy mas rendido
a aquella divina fiera?

Rold. La voz que a todos os dixo.

M. Cese, cese el encãto, y en su sẽ
buelvã quãtos estatuas sõ de si

Todos. Que es esto, Roldan? (

Rold. A ver
aqueste assombro vencido,
con solo aver arrancado
de vn cadaver que alli he visto
esta lamina. *Car.* Sepamos
que es lo que està en ella escri

Rold. Està en aravigo. (

Arg. Muestra pues, que yo podré

Lee Ay, Falerina, de ti,
el dia que los dos hijos
de Agramante se conozcan
por herederos de Egypto:
que es el termino en que està
el pacto comprometido
que hize para aver obrado
tantos estraños prodigios!
A cuya causa teniendo
en sus fortunas dominio,
y no en sus vidas; porque
nunca llegasse a ser vido;
hurtè a los dos de sus cunas,
a los asperos retiros
de Aglante, huyendo con el
y para mas dividirlos,
al vno en vn barco almar

entreguè, y entre vnos riſcos
el otro a las fieras: eſto
en el vltimo ſuſpiro
de mi vida te declaro;
porque vivas ſobre aviſo,
que en tu ſueño, y en la mira
con que ſiempre los aſsiſto.
Marfiſa, y Rugero ſon,
en quien eſtà ſu peligro.
No mas, no mas, que al oir
que el fatal plaço, cumplido
eſtà a mis hados, al mar
me echarè deſde eſte riſco,
donde deſpeñada muera
en tragico precipicio.

Terremoto, y luego vienen a cubrir los jardines.

Rug. Los jardines, y Palacios
todo ha deſaparecido.
Ros. Que aſsombro!
Ros. Que confuſion!
Ros. Que porrento!
Ros. Que prodigio!
Carl. Sin duda eſcriviendo eſto
muriò, y el cielo previno
que eſta lamina en ſus manos
duraſſe.

Marf. Con que avràs viſto,
ſiendo Rugero mi hermano,
ſi fue juſto el amor mio.
Bradamante, y tu Marfiſa,
ſi en mis zelos cauſa ha avido
haſta aqui para tenerlos,
que no la ay para ſentirlos;
y aſsi la mano le doy.
Liſi. Con que yo deſtituido
de ſu amor, pues sè, Marfiſa,
quanto tu amor era digno:
la mano te ofrezco. *Marf.* Yo,
Liſidante, la recibo.
Carl. Para que cobreis el Reyno,
mis militares auxilios
ofrezco. *Arg.* Mis armas yo.
Rug. Con que a vna acciõ reducidos,
ambos exercitos pazes
firmaron. *Arg.* Y aviendo ſido
Flordelis, el iris de ella,
veràs que al punto la embio,
ſino feſtejada, al menos,
ſervida de mis cariños.
Con que podremos dar fin,
todos a los pies rendidos,
de dos vidas, que de el cielo
nos dexe gozar mil ſiglos.